LA MATRIZ ROMÁNICA DE LA POESÍA DE CARLOS
GERMÁN BELLI

LA MATRICE ROMANE DE LA POÉSIE DE CARLOS
GERMÁN BELLI

THE ROMANIC MATRIX IN BELLI'S POETRY

Marco Martos Carrera
Academia Peruana de la Lengua

Resumen:

El texto hace algunas calas en la poesía de Carlos Germán Belli en ocasión de la aparición de una antología bilingüe de su producción. Se insiste en la radical originalidad de estos versos, conseguida por esfuerzo personal a lo largo de décadas, siempre en vinculación con una matriz románica en principio latina y luego italiana y española. Belli, se dice en el texto, ocupa un lugar preferente, en la poesía peruana contemporánea y en la de la lengua castellana.

Résumé:

Le texte porte sur quelques recherches menées dans la poésie de Carlos Germán Belli à l'occasion de l'apparition d'une anthologie bilingue de sa production. L'on insiste à la l'originalité radicale de ces vers, obtenue à force des efforts personnels au long des décennies, toujours en lien avec une matrice romane, en principe, latine puis italienne et espagnole. Dans

le texte, l'on affirme que Belli occupe une place préférentielle dans la poésie péruvienne contemporaine et dans celle de la langue castillane.

Abstract:

The recent edition of a bilingual anthology honoring Belli provokes some pondering on the radical originality of his verses, a production wrought in decades always showing links with a Romanic matrix of a Latin, and later Italian and Spanish, form.

Palabras clave:

Belli; poesía; matriz románica; tradición y originalidad.

Mots clés:

Belli; poésie; matrice romane; tradition et originalité.

Key words:

Belli; poetry; Romanic matrix; tradition and originality.

La poesía de Carlos Germán Belli vive un momento excepcional. De catacumbas al comienzo, secreta y aparentemente discontinua, cuando apareció en 1958, pocos repararon en su radical originalidad. Era una escritura que surgía cuando otros poetas habían alcanzado justa fama. Se hablaba entonces en el Perú de la fulgurante poesía de Jorge Eduardo Eielson que había encandilado a tantos desde 1944 cuando apareció *Reinos*, se conocía la pujanza tronante de Alejandro Romualdo Valle en recitales y escritos polémicos y era natural que se prestase poca atención a un poeta de aparente tono menor que con el paso del tiempo estaba destinado a llenar el espacio mayor de la poesía en lengua castellana en el Perú y en el orbe hispano. En el parnaso peruano, de ilustres antecesores, tan diferentes entre sí, González Prada y Vallejo, Chocano y Eguren, Westphalen, Moro y Abril, Belli aparecía como un disciplinado poeta que pedía un lugar, cualquier lugar, en ese coro de aedas. Su talento, inmenso, como ahora bien se sabe, y su talante amoroso por la forma de los versos, se han conjugado para dar la poesía más diferente de cualquier otra

escrita en español contemporáneo. Esto ahora ha dejado de ser materia de discusión. Cada libro suyo abre nuevas vetas, se relaciona con la tradición de la poesía occidental y obliga a la crítica a testimoniar esas variantes, puesto que se enfrenta al riesgo de decir cosas que los lectores bien conocen, como la presencia en el estro del poeta de los líricos españoles del siglo XVI, en especial el divino Fernando de Herrera y Francisco de Medrano.

Ahora, en ocasión de la publicación en versión bilingüe, español-inglés de la crestomatía de Belli titulada *Poemas escogidos, Selected Poems**, traducidos al inglés por Rose Shapiro, tenemos la invalorable ocasión de leer estos textos con ojos renovados que atienden a estos textos como si fuesen leídos por primera vez. Nos acercamos a ellos con una atención libre flotante de un lector de cierta experiencia que quiere mantener su capacidad de asombro ante los poemas que lo merezcan. Y como todos lo merecen, puesto que se trata de una antología de un reputado poeta, la búsqueda se hace más laboriosa.

En el canon del siglo XXI hay poetas considerados muy valiosos hace algunas décadas cuyos textos han envejecido de manera clamorosa y hay otros que tuvieron un buen lugar en su momento y que el tiempo, ese juez implacable, los ha respetado. Uno de ellos es Huidobro, que permanece lozano y llama la atención de jóvenes y de niños. Recordemos unos versos suyos porque nos van a servir de contrapunto con otros de Belli a manera de preludio de la tesis central de estas cuartillas y que no es otra que sostener que la poesía de Carlos Germán Belli tiene una matriz románica que ha nacido de los idiomas y de la cultura que vienen del latín y que están dispersos ahora en todo el mundo.

Escribe Huidobro, a final de *Altazor*:

Plegasuena

Contosorio ulalaciente

* Carlos Germán Belli. *Poemas escogidos. Selected Poems*. Edición y traducción al inglés de Rose Shapiro. Lima, Editorial universitaria, Universidad Ricardo Palma, 2008.

Oraneva yu yu yo
 Tempovio
 Infilero e infonauta zurrosia
 Jaurinario urarayú
 Montañendo orarania
 Arorasia ululacente
 Semperiva
 Ivarirsa tarirá
 Campanadio lalali
 Auriciente auronida
 Lalali
 Io ia
 i i i o
 Ai a i ai i i i o ia

Enfrentados a este texto, estudiantes franceses que se preparaban para el examen de Agregación, avanzados en lengua y literatura españolas, coincidieron en decir que el texto, fragmento del canto VII del célebre poema de Huidobro, no pertenece a ningún idioma, puesto que no existen frases u oraciones que puedan reconocerse. Solo después de muchas preguntas concluyeron que la matriz del texto era el español, que probablemente la lengua del autor era el español y que era desde esa lengua que había sido concebido. En efecto, visto el poema en su conjunto, la aventura de *Altazor* que viene cayendo con el paracaídas de la poesía concluye en este balbuceo que disuelve la lengua que tenía, que semeja el lenguaje de los moribundos, ininteligible para los demás, aunque reconozcan la lengua que los origina, semejante también a la lengua de los infantes, indescifrable para todos, excepto para la madre que capta gorjeos y sonrisas y entiende urgencias y deseos. Acéptese esta imagen audaz: en el caso de Huidobro, es la lengua, madre suya, la que lo comprende, pero ni ella ni el poeta lo traducen a terceros.

Veamos ahora un texto de Carlos Germán Belli. Se trata de uno de los poemas que con el título de "Variaciones para mi hermano Alfonso", el poeta dedicó a Alfonso Belli en 1958, como ocurrió invariablemente a lo largo de muchos años. Escribe:

4 (fonemas)

Al ras del suelo
bebé gamba abokarié
niño gamba ibiriki

Giá uomo gamba abokoró
Con bastones troc troc
Nella mattina gamba abokarié
nella notte gamba abokoró
nella mattina electrec
trec treec treeec
troc trooc troooc

De Belli en general, en sus comienzos, se dijo que había practicado el letrismo y solía ponerse este poema como ejemplo de tal aseveración. Era el tiempo en que la palabra de Guillermo de Torre parecía sacrosanta y era la manera de llamar a este tipo de versos, pero mucho más le acomoda el nombre de poesía fonética, una literatura de fronteras, como la soñó tiempo más tarde George Steiner en su libro *Extraterritorial*. ¿En qué lengua está escrito este poema? ¿Cuál es su matriz? Contando repeticiones hay ocho palabras en español y doce en italiano, reconocibles. Hay catorce palabras onomatopéyicas que no pertenecen a ningún idioma. ¿Cuál es la lengua del texto? Si alguien tiene una respuesta contundente, que lo diga, pero téngase en cuenta que se puede opinar de muy diferentes maneras. De lo que no cabe duda es de que hay una matriz románica en todo el poema, que atraviesa cada una de las palabras de las dos lenguas implicadas y que llega inclusive a los sonidos onomatopéyicos. Hay dos palabras claves: gamba, en italiano, pierna o pata, y bastones, en español, por supuesto se trata del ruido de los bastones de quien arrastra su pierna.

En esas "Variaciones para mi hermano Alfonso" podemos encontrar tempranamente condensadas muchas de las características de Belli. En el poema "1 (casi soneto)" se dice:

Para tu mudanza ¿dónde habrá un suelo
de claro polvo y cálido recodo,
en que tus breves pies con tierno modo
equilibren la sangre de tu cuerpo?

O para tu vuelo ¿cuándo habrá un viento
que llegue a tu costado como un soplo,
y que te traslade de un polo a otro polo,
pasando el edificio, el valle, el cielo?

Pues estás como dura ostra fijo,
sin que nadie te llame y te descorra
el plumaje del ave, hermano mío.

¿Por qué no llega la luz hasta el umbral
de tus huesos para que tus pies corran
por primera vez sobre el propio mar?

Belli era un poeta muy escrupuloso en sus comienzos, y ha seguido siéndolo a lo largo de su exigente carrera poética. Y este texto es buena muestra de esa bondad que mejora, sin duda todo cuanto escribe. ¿Por qué llama “casi soneto” a este poema? Empecemos por subrayar algo conocido: el soneto tal como lo conocemos en la tradición hispánica viene de Italia, inventado en la península conocida como la “bota” ha echado tantas raíces en España y en todo el orbe hispano que lo sentimos como propio. Contados uno a uno los catorce versos de Belli, siguen minuciosamente las reglas del conteo de la métrica. Se trata de versos endecasílabos. Sin embargo, se trata de un soneto heterodoxo, diferente a todos los usuales en español y todo por un pequeño detalle que tiene que ver con la distribución de los acentos. Según bien se sabe a través de los tratados de métrica, las posibilidades de acentuación en el endecasílabo español son las siguientes: acento central en sexta sílaba, o en cuarta y octava. El ochenta por ciento de los endecasílabos acentúa de esa manera. Hay otra posibilidad distinta que la acentuación dactílica, negada por Antonio Quilis, aunque la usó algunas veces Rubén Darío: 1, 4, 7, 10. El acento del endecasílabo en quinta sílaba, ha recibido el rechazo de

los teóricos. Sin embargo ha sido usado en dos ocasiones por Dante, combinado por un acento en octava. En el poema que nos ocupa Belli introduce su propia variación en la tradición hispánica. Dice:

O para tu vuelo ¡cuándo habrá un viento

Los acentos están en 2, 5, 7, 9, 10.

En el último verso del texto se dice:

por primera vez sobre el propio mar

Los acentos están en los versos 3, 5, 8, 10 y siguen esta vez la receta de Dante.

La conclusión es que, desde el punto de vista textual, de un modo bastante conciente, Belli crea un soneto que según toda la tradición románica, es español y en italiano, tiene un verso que se sale de los cánones de siglos de escritura. Una vez más, la escritura béllica, como dice Federico Schopf, se muestra, incluso en este detalle, como diferente. Cierto es que Belli no ha vuelto a repetir este atrevimiento, pero ahí está el poema como testimonio de que la audacia se combina con la tradición en los mejores bardos.

La variación 3ª dice lo siguiente:

A la usanza de los tiempos
en que el caballo de mar
se cimbreaba
entre una corriente helada
y una tibia,
¡ay! mi hermano
siempre lejos,
in pi ar
el territorio de cal,
in mudanza,

entre reflejo de cuello
de paloma.

Pero la verde legumbre
y la ave
con u ala,
bajarán a enriquecer
algún día
la entraña de u pie,
cuando llegue
a u ruta.
con pedale en oriale,
la hora de la revuelta.

Y en el poema 3b Belli escribe:

A similitud de los manantiales,
que brotan de repente
de la roca más dura,
en medio del ozono azul del viento,
la revuelta te dará facultades
para hablar,
escribir
y andar sobre las nubes,
más una chispa de hulla en la mirada.

Se recordará que su poema más importante, *Altazor*, el discurso de Huidobro era sólido, se expresaba con toda la potencia del lenguaje, con la prosodia adecuada mientras el protagonista se encontraba en el aire; a medida que se acerca a la tierra, el planeamiento se transforma en caída y el lenguaje se va transformando, deformándose hasta su disolución. En Belli, el hermano Alfonso está pegado a la tierra, irremediamente ligado a ella, va con sus bastones, troc, troc, de la mañana a la noche. Quien sueña es la poesía, que atraviesa, por así decirlo, capas geológicas de maneras distintas de poetizar, la primera de todas el casi soneto que

hemos comentado donde se sueña que el hermano camine sobre el mar. En la tradición religiosa occidental quien caminó sobre las aguas del mar fue Jesucristo, y aunque en el texto no se le menciona, la semejanza salta a la vista. En otra parte del poema, en la sección 2 se dice que el cuerpo del hermano no conoce el espacio porque nunca le ha ayudado el viento. En la parte 3a que hemos copiado, interviene la parte lúdrica de Belli, asociada a la revuelta y el lenguaje se desorganiza con humor sombrío: "con pedale en oraile, / la hora de la revuelta". Mientras *Altazor* viene a caer a tierra, Alfonso, ahorrado a sus propios bastones, es imaginado hablando y escribiendo, andando sobre las nubes. De Medrano a Marinetti, Belli escoge sus antecesores, pero se convierte en poeta mayor porque debemos leerlo por entero para apreciar mejor cada una de sus partes. El tema de la fraternidad reaparece a lo largo de todo el camino poético bélico. Parece poeta de la antigua Roma el que canta en estas silvas de "Acción de gracias" de 1992:

Recuerdo de hermano

Al fin he descubierto palmo a palmo
cómo es la superficie de tus días,
y he debido cruzar osadamente
las montañas ceñidas por las nubes
y espumosos océanos que braman,
hasta llegar al punto
del cual tú nada sabes,
aunque allí tus espirituales huellas
diviso y palpo en todos los confines,
donde nunca has estado ni un instante.

[...]

Pues nunca más te vuelvo las espaldas,
y como en el pasado ambos estamos
en la cuna, en el cuarto, en la morada
bajo los dulces ojos maternos,
tal ligados por una fibra idéntica;

y la esfera fatal
 y la esfera feliz
 (la tuya y la mía) se unen en la casa
 de papa y mamá, en cuya compañía
 de nuevo como ayer, y así por siempre.

Poeta de los afectos más íntimos, durante toda su carrera poética, Belli ha alimentado el fuego del ara familiar con versos variados, intensos e inolvidables.

Otro asunto capital en la poesía de Belli es la manera de tratar lo femenino y, una vez más, se entronca con los poetas de tradición latina. La deidificación de la mujer es occidental y viene de la tradición provenzal y, de manera especial de dos poetas italianos, Dante y Petrarca. Y es con ellos con los que directamente se vincula Belli y con Arnaut Daniel por el aspecto formal de las sextinas que también bebió en el nunca suficientemente recordado Gutierre de Cetina. Dante tuvo por Beatriz amor constante más allá de la muerte como diría Quevedo. Y Freud recuerda que el hombre vive toda su existencia simbólica al lado de lo femenino: la madre, la esposa y la muerte, que es femenina en casi todos los idiomas. El primer texto publicado por Belli nos anuncia la naturaleza metafísica de su amor por la mujer:

Poema

Nuestro amor no está en nuestros respectivos
 y castos genitales, nuestro amor
 tampoco en nuestra boca, ni en las manos:
 todo nuestro amor guárdase con palpito
 bajo la sangre pura de los ojos.
 Mi amor, tu amor, esperan que la muerte
 Se robe los huesos, el diente y la uña,
 esperan que en el valle solamente
 tus ojos y mis ojos queden juntos,
 mirándose ya fuera de sus órbitas,
 más bien como dos astros, como uno.

Estos versos que parten de la realidad y se proyectan a las esferas celestes forman parte de un haz de poemas que a lo largo de décadas idealizan a la mujer concreta que conoce el poeta. Pero existe también el camino inverso, la invocación a la mujer de los sueños que no puede parecerse a ninguna de la que existe en las tierras de los humanos. Así ocurre en el poema siguiente:

Las fórmulas mágicas

Tienen el fino peso de la arena
las fórmulas mágicas que nos vienen
a través de los sueños:
trasforman al amor
y me entregan una mujer fantasma,
la que cruza el puente y no llega a Lima.

Estas dos figuras femeninas, la mujer concreta desde la cual se sueña y se llega a todo el universo, y la mujer fantasmal del mundo de las ideas de Platón se contraponen en toda la poesía bélica y a veces se hacen una como en el bellísimo poema de "Por el monte debajo" de 1966.

A mi esposa

Ya valirme yo quiero pues siquiera
del corto ocio que por ventura gozo,
y publicar mis gracias
por uniros conmigo,

sin tomar vos el tiento a mi linaje,
que tan lejano al vuestro se veía,
bajo el ceño del látigo,
como del Orión al orbe.

Porque prójimos no éramos nosotros,
y en horma yo lucía de cuadrúpedo,
del hocico a la cola,
exactamente un bruto.

Tal estado ¿qué? Por los dioses no,
 ni en el materno claustro fue jamás,
 sino a la orilla fiera
 del Betis que me helaba.

Mas vos llegasteis hasta el pesebre mío,
 Y mudado fui a vuestra ufana grey,
 por siempre recobrado
 la faz y el seso humano.

Entre las muchas leyendas que circulan sobre Orión hay una que conviene recordar de modo especial: Orión tenía la facultad de caminar sobre el mar sin mojarse los pies. El tipo de composición escogido por Belli es el cuarteto lira o cuarteto alirado que combina cuatro versos, dos endecasílabos y dos heptasílabos. Como ocurre en muchos casos, Belli modifica las versiones tradicionales que riman generalmente de forma consonante el primer verso con el tercero y el segundo con el cuarto. La musa "cibernética" de Belli prescinde de la rima y utiliza versos blancos. El poeta se compara con un cuadrúpedo en un pesebre, y es la dama, tratada con un respeto inmenso a través del "vos" de uso muy restringido en el Perú, que utilizamos solo en momentos solemnes, la que acude al pesebre. En la entrelinea se asocian otros significados. El pesebre es el lugar natural de animales, pero en la tradición occidental, también es el lugar del nacimiento de Jesús. Desamparado el poeta, como un niño o como un animal, necesita de un auxiliar mágico, la mujer esposa que resuelve todos los problemas a partir del momento de su aparición. Freud sostenía que es sobre las relaciones tempranas con la madre que todos los individuos construimos nuestras relaciones afectivas en todas nuestras vidas. Hay algo en los hombres que nos mantiene niños y son las mujeres las que crean un orden y lo sostienen. Mujer concreta, la esposa tiene rasgos importantes del ideal, uno de ellos, crear espacios amenos, no como los del Betis helado, sino concretos y tangibles. Pero la búsqueda continúa, porque la vida es perpetuo cambio y dolor y nunca llegamos al país de los sueños. En *Canciones y otros poemas* de 1982, el poeta escribe:

En qué punto del firmamento o suelo
habitas (interrogo hora tras hora
a las nubes que avanzan por el cielo);

y te busco con el mayor anhelo,
aunque infinita fuera la demora
por escudriñar todo el cielo y suelo.

Penetro del arcano el denso velo,
aun hurtando los rayos de la aurora,
y en la oscuridad dejo por ti el cielo.

Bien vale contratiempos y desvelos
el conocer por fin donde tu moras,
si en la bóveda arriba o en el suelo.

Y poco importa el riguroso hielo,
ni el fuego del infierno que desdora,
pues mirarte prefigurará el cielo.

Basta con verte cuando duermo o velo,
distante en las antípodas ahora,
que si no te vislumbro acá en el suelo,
seguro se me cerrarán los cielos.

El poema, compuesto con toda gracia en tercetos medievales que rematan en un cuarteto está dirigido a una deidad femenina, que bien puede ser la propia poesía, objeto de tantos desvelos. En un lado secreto del estro del poeta, la poesía se hace sinónimo con la mujer. Ambas son deidades que se anhelan, pero es en misterio, en lo desconocido, que mantienen su encanto y su gracia.

El libro *Bajo el sol de la medianoche rojo* de 1990 trae otro poema que quisiéramos reseñar brevemente. El título del libro, sin duda rememora los textos del gran poeta árabe andaluz Ibn el Arabi. El poema que copiamos tiene sin duda esa entraña metafísica que da sustancia al amor. El primer

Belli, el del poema "Nuestro amor no está en nuestros respectivos y castos genitales" viene a coincidir con el Belli maduro que se expresa de la siguiente manera:

El nudo

Esa increíble infinitud del orbe
no codico ni un mínimo pedazo
más sí el espacio de tu breve cuerpo
donde ponerme al fin a buen recaudo,
en el profundo de tus mil entrañas,
que enteras conservaste para mí.
Al diablo el albedrío de la vida,
sumo don de los hados celestiales,
y nada más que estar en ti prefiero
sujeto a tu carnal y firme brazo,
que si vas a las últimas estrellas
contigo ir paso a paso yo también.
Es así el vivir día y noche siempre
bien atado a ti con el carnal nudo,
aunque es verdad del todo libremente,
pues de la tierra al cielo voy y vengo.

De los poemas amorosos de Belli, donde se entremezcla la idea de mujer, con la de musa, y la de poesía, éste es el que resuelve la contradicción entre las apetencias carnales y la necesidad de trascendencia. El poeta va entre la tierra y el cielo libremente. En cambio, unos años antes, en 1979, todavía escribía en su texto "Farewell to Poetry (Adiós poesía)"

Que ya me aparto repentinamente
me voy como un pobre borriquillo
expulsado del resto de los brutos,
en definitiva solo por los campos,
desligándome de ti, ¡ay musa mula!
de tus soplo y tus ancas para siempre,
que nunca fuiste mía por más que hice.

De un poeta conocemos sus realizaciones, lo que muestran sus libros página a página. Ignoramos con frecuencia los desvelos, los tropiezos, los encontronazos con la musa mala que no entrega sus dones. Si Belli ha llegado al lugar de preeminencia que tiene en la poesía en lengua española es porque ha sabido volver dócil a la apetecible musa mala, ha logrado transfigurarla en una diosa benévola que le ofrece sus bondades a tutiplén. Así lo reconoce él mismo en su poema "Canción del perito en nada" que aparece en su libro *En el restante tiempo terrenal* de 1990. Escribe ahí, al finalizar el texto:

Gracias, oh Canción, que sois compasiva
de aquel ser de tan lastimeros hechos,
vos hija linajuda
de la itálica atávica retórica,
que pese a todo habéis así albergado
en vuestro verbal seno,
a quien perito es en la pura nada,
aunque maravillado de vivir
en la brevedad de un espacio acá.

Concluimos diciendo que la poesía de Carlos Germán Belli, peruana hasta los huesos, tiene sus orígenes remotos en la poesía española del siglo XVI, en la italiana de Dante y Petrarca, y más remotamente, en la latina de Horacio, Ovidio y Virgilio, y conserva todavía los ecos de la Grecia que soñamos, de Hefestos y Poseidón, de Zeus y Minerva. Por todo lo dicho, hemos escogido la palabra románica para caracterizarla.

BIBLIOGRAFÍA

- BELLI, Carlos Germán. *Poemas escogidos. Selected Poems*. Edición y traducción al inglés de Rose Shapiro. Lima, Editorial Universitaria, Universidad Ricardo Palma, 2008.
- BRAVO, José Antonio. *La generación del 50: hombres y letras*. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Instituto Raúl Porras, Okura Editores, 1989.
- DELGADO, Wáshington. *Historia de la literatura republicana*. Nuevo carácter de la literatura del Perú independiente. Lima, Ediciones Rikchay, 1980.
- HILL, Nick. *Tradición y originalidad en la poesía de Carlos Germán Belli*. Madrid, Editorial pliegos, 1985.